

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

6º DOMINGO DE PASCUA (5 mayo 2013)

Amar a Jesús: Como se ama de verdad cuando se ama. Nada de baratijas espirituales. Amar a Jesús engendra en nosotros la praxis que camina por sus mismas huellas (mandamientos). Pisar sus huellas, ir a donde él iba y como él iba, es la prueba del amor a él. Si no amo a Jesús será mentira que ame a los demás; y si no amo a los demás, es mentira de beato que ame a Jesús. “El que ha hecho suyos mis mandamientos y los cumple, ése me ama”. He aquí el criterio o test para saber si estamos ‘embarazados’ de amor.

1

VER (Importancia de la Política)

Hace poco tuvo lugar en Madrid la Consulta de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre Hambre, Seguridad Alimentaria y Nutrición, en el marco de una serie de diálogos internacionales promovidos por la ONU, y que reunió desde su secretario general, Ban Ki-moon, al presidente Mariano Rajoy, a la flor y nata de la ONU y a representantes del mundo empresarial, académico...

Es algo de sobra sabido, es evidencia común para nosotros, que acabar con el hambre jamás ha dependido de declaraciones de buenas intenciones, ni de acuerdos signados, ni de firmes liderazgos en las altas esferas. ¿De qué depende? La cosa es clara como el día: única y exclusivamente de voluntad política. Y esta no parece que exista en tan altas esferas. Además, no parece que los artífices de lo recortable, que han disparado las cifras del hambre acá y a escala internacional, tengan nada que aportar al respecto... a mí, al menos, esto me parece algo evidente. Por ejemplo, y

sin ir al tercer mundo, en el Estado español, y según datos del Instituto Nacional de Estadística del 2010, se calcula que al menos un millón cien mil personas pasan hambre y no ingieren las calorías y proteínas mínimas necesarias. ¡Una cifra que en el actual contexto de crisis económica, social, paro y precariedad seguro es mayor! Y no sólo esto. El Gobierno español, anfitrión de la Consulta de la ONU, es el mismo que ha aniquilado la Ayuda Oficial al Desarrollo, situándola a niveles de 1990 y a la cola de la Unión Europea. Ruido de reuniones no faltan; lo que no vemos son las nueces.

Es evidente que hay hambre porque la riqueza está concentrada en pocas



manos. Es decir, porque no se quiere redistribuir con justicia (tal como la entendían los Padres de la Iglesia, y se entiende en la DSI). ¿Hay voluntad de redistribución y justicia? Es evidente que no.

Es evidente que hay una cantidad ingente de comida, mayor que en ningún otro período en la historia, pero si no tienes dinero para pagarla o acceso a la tierra, al agua, a las semillas... para producirla, no comes. Es evidente que no llamar a este capitalismo como lo que es, “civilización de la muerte”, es imposible sin mala fe.

Es evidente que las causas principales del hambre son políticas y tienen que ver con quienes controlan las políticas agrícolas y alimentarias, a quienes benefician, y en manos de quien están los medios de producción de alimentos.

Es una evidencia, que cada día se me impone con mayor contundencia, que todo lo que el capitalismo toca con su sucio negocio, al final solo deja un cementerio de ruinas y de muerte... Para mí es una evidencia que si yo quiero ser cristiano he de combatir el capitalismo hasta su aniquilación. ¡¡En eso...estamos!!

2

ROMPIMOS CON EL CAPITALISMO

Y yo le dije:

no hay dicha para mí fuera de Ti.

Yo no rindo culto a *sus* estrellas de cine

ni a *sus* líderes políticos...

yo no adoro a los dictadores *del capital*.

No estamos suscritos a *sus* periódicos

ni inscritos en *sus* partidos,

ni hablamos con *sus* slogans,

ni seguimos *sus* consignas.

No escuchamos *sus* programas

ni creemos *sus* anuncios.

No nos vestimos con *sus* modas,

no compramos *sus* productos.

No somos socios de *sus* clubs,

ni comemos en *sus* restaurantes.

Yo no envidio el menú de *sus* banquetes,

no libaré yo *sus* sangrientas libaciones.

El Señor es mi parcela de tierra en la Tierra Prometida.

Me tocó en suerte bella tierra

en la repartición agraria de la Tierra Prometida.

Siempre estás Tú delante de mí

y saltan de alegría todas mis glándulas.

Aún de noche, mientras duermo

y aún en el subconsciente

¡te bendigo! (De Ernesto Cardenal, con retoques)

EVANGELIO (Jn 14,23-29)

15 Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. **16** Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, **17** el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros... **21** El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él... **23** Respondió Jesús y le dijo: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. **24** El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. **25** Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, **26** pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho. **27** La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. **28** Me habéis oído decir: "Me voy y vuelvo a vuestro lado". Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. **29** Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis.

Explicación

1. Amar a Jesús: *Como se ama de verdad cuando se ama*. Nada de espiritualismos misticoides o gnostizantes. Amar a Jesús engendra en nosotros la praxis que camina por sus mismas huellas (mandamientos). Pisar sus huellas, ir a donde él iba y como él iba, es la prueba del amor a él. Esto es tan sencillo que hasta lo entiendo yo. La pega es que no lo acabo de vivir... Saberlo sí que lo sé: si no amo a Jesús será mentira que ame a los demás; y si no amo a los demás, es mentira de beato que ame a Jesús. *“El que ha hecho suyos mis mandamientos y los cumple, ése me ama”*. He aquí el criterio o test para saber si estamos ‘embarazados’ de amor.

2. Nuestra fe en Jesús es una adhesión total y personal que culmina en amor. Y en un amor que busca la identificación con él: *“pensar como tú, trabajar contigo y vivir en ti”*. Si te amo de verdad, oh Jesús, entonces el compromiso jamás será una carga, sino una bendita gracia que me permite demostrarte cuanto te amo...

3. Después de haber expuesto el mandamiento nuevo [prototipo de todos los demás: identificación con Jesús por un amor a los hermanos igual al suyo], habla Jesús de “sus mandamientos”. Aquel creaba la solidaridad del amor en la que están presentes Jesús y el Padre. Desde esa solidaridad se ejerce el amor a la humanidad, realizando las obras de Dios. Estas obras (que devuelven la dignidad plena que le corresponde a la persona humana) son el contenido de los mandamientos de Jesús. Estos mandamientos, estas exigencias, son la respuesta creativa del amor a la necesidad del hombre-mujer en cada circunstancia.

4. Por otro lado, el Espíritu de la Verdad es nuestro valedor (el que nos ayuda en toda circunstancia): al interior de la comunidad mantiene vivo e interpreta el mensaje de Jesús; en el enfrentamiento de la comunidad con este sistema, nos

da seguridad y nos guía interpretándonos los acontecimientos. Es el Espíritu de la Verdad que nos hace libres. El sistema, por el contrario, es la mentira institucionalizada, que llega al homicidio, la supresión de la vida (parémonos por un momento en las víctimas de la crisis...). ¡Quitémonos los zapatos y sacudámonos el polvo que se nos haya pegado de este sistema Mamón!

5. Si amamos a Jesús... amaremos activamente a los otros (cumpliremos su mensaje): El Padre y Jesús, que son uno, establecerán su morada con el discípulo (conmigo...). Viviremos juntos, en la intimidad de la nueva familia. Pero aquí hay un problema. ¿Alguien quiere vivir en la intimidad de Dios? ¿No nos imaginamos que tal 'intimidad' sería una pérdida para nosotros y nuestra

libertad? ¿No tendríamos que vivir como 'angelitos'?

Meditemos con profundidad qué perderíamos nosotros de ser íntimos de Dios... ¡Quememos, entonces, todas las falsas imágenes de Dios que la cultura y nuestra edípica psicología introdujo en el fondo de nuestro pobre corazón! Si fuésemos íntimos de Dios (por nuestro amor realísimo a los hermanos) ¡qué hombres y mujeres seríamos! Seríamos como Jesús. Y con su Espíritu realizaríamos las obras de Dios: ofreceríamos a los oprimidos la forma de salir de su opresión; abriríamos los ojos de los ciegos, hermanos nuestros que jamás supieron qué significa gozar de la dignidad humana; haríamos caminar a los paralizados por las ideologías



opresoras... Pero para esto hay que estar identificado con Jesús; lo cual no es posible si tener su Espíritu, el valedor.

6. El Espíritu de la Verdad se llama ahora Espíritu Santo: es el que 'separa' al hombre-mujer de la tiniebla, del mundo perverso, instalándolo en la zona de la luz y de la vida, que es la de Dios. No se trata de una separación material ni local, sino de hacernos semejantes a Jesús por la infusión de un amor como el suyo, con la actividad de una misión como la suya. ¡Nuestra manera de vivir es la que tiene que 'separarnos' de la manera de vivir culturalmente dominante! Esta es la obra, para cuya realización nos pide el Espíritu nuestro consentimiento.

7. Para que el Espíritu nos introduzca en la comprensión viva de Jesús, hay un paso previo que dar: romper con el sistema actual. A ello nos conduce el Espíritu, enseñándonos el mensaje de Jesús. Es la dialéctica del Espíritu.

CON ESPÍRITU Y SIN ESPÍRITU (Mon Hazim, Ignacio, Metropolitano ortodoxo)

Sin Espíritu Santo:
Dios queda lejos,
Cristo pertenece al pasado,
el Evangelio es letra muerta,
la Iglesia una mera organización,
la autoridad, un dominio,,
la misión, una propaganda,
el culto, una evocación,
y el obrar cristiano, una moral de esclavos.

Pero con el Espíritu:
el cosmos es exaltado
y gime hasta que dé luz el Reino,
Cristo Resucitado está presente,
el Evangelio es potencia de vida,
la Iglesia, comunión trinitaria,
la autoridad, servicio liberador,
la misión, un nuevo Pentecostés,
el culto, memorial y participación,
y el obrar humano queda deificado.

MEDITAMOS

A la pregunta: ¿de quién es la empresa? casi todos respondemos: de sus dueños. Se trata de lo que se llama un “consentimiento universal”, de algo que está fuera de toda duda, como lo fue en un tiempo decir que la tierra estaba quieta. Ya este ejemplo nos pone sobre aviso. A veces, lo que está fuera de toda duda no es verdad. Tal creemos que sucede con la propiedad de la empresa.

AFIRMACIÓN: La empresa, como tal, no es, *no puede ser* propiedad de nadie, pues su naturaleza es diferente de toda clase de bienes que pueden ser objeto de apropiación por parte del hombre.

Otro consentimiento universal: el hombre puede (y debe) poseer bienes propios. Ahora bien, la propiedad privada de bienes ha adoptado a lo largo de la historia y las culturas diversas modalidades.

Este consentimiento, ¿es verdad? Depende de qué se entienda por esta propiedad privada.

Hay un aspecto de la propiedad que hoy nos parece infamante, y que no lo era en otros tiempos. Se trata de la esclavitud, es decir, el que unos hombres puedan ser dueños de otros hombres. Hoy este “consentimiento universal” de la esclavitud ha sido sustituido por su contrario: ninguna persona puede ser esclava de otra. ¿Cómo sucedió ese cambio de consentimiento? (Y también, ¿Por qué tardó tanto?)

Confiamos que el “consentimiento universal” de que las empresas son de sus dueños (que, además, está bastante emparentado con la esclavitud), pase a convertirse en otro “consentimiento universal” al que repugne la idea de que una empresa pueda ser objeto de propiedad de nadie.

No podemos considerar como una sola y misma cosa el derecho de propiedad individual por una parte y la empresa capitalista, por otra. Este fue el error marxista, y es el error en que estamos los países occidentales. Y así, la lucha se presenta de la manera absurda siguiente: los marxistas, para atacar la empresa capitalista (con toda razón) dirigen sus esfuerzos a aniquilar el derecho de propiedad (sin razón alguna). Y los occidentales, pensando defender el derecho de propiedad (cosa justísima), dedican toda su dialéctica y todo su poder a defender la empresa capitalista (cosa abominable).

Una cosa es el derecho de propiedad privada y otra cosa es el régimen con que este derecho se ejercita. Yo, personalmente, estoy persuadido, de que la humanidad todavía no ha encontrado una buena teoría para implantar un régimen correcto de propiedad privada. Que funcione bien.

Esta seguridad mía se basa en el hecho histórico siguiente: *La propiedad privada ha sido en muchos casos instrumento de libertad para los hombres, al mismo tiempo que no ha dejado de ser instrumento para que unos hombres pudieran someter a servidumbre a otros hombres.*

El caso más espectacular de esto último, sin duda alguna, es la empresa capitalista.

(Guillermo Roviroso, *¿De quién es la empresa?*, O.C. II, p 259; 266; 268)

Sería un buen Actuar que estudiásemos con detenimiento la obra de G. Roviroso *¿De quién es la empresa?* La podemos encontrar en el tomo II de sus Obras Completas.

